

capilla en Xerrallo

E. TORROJA



capilla de la Ascensión

148 - 75

E. TORROJA

emplazamiento: Xerrallo, Lérida

año: 1952

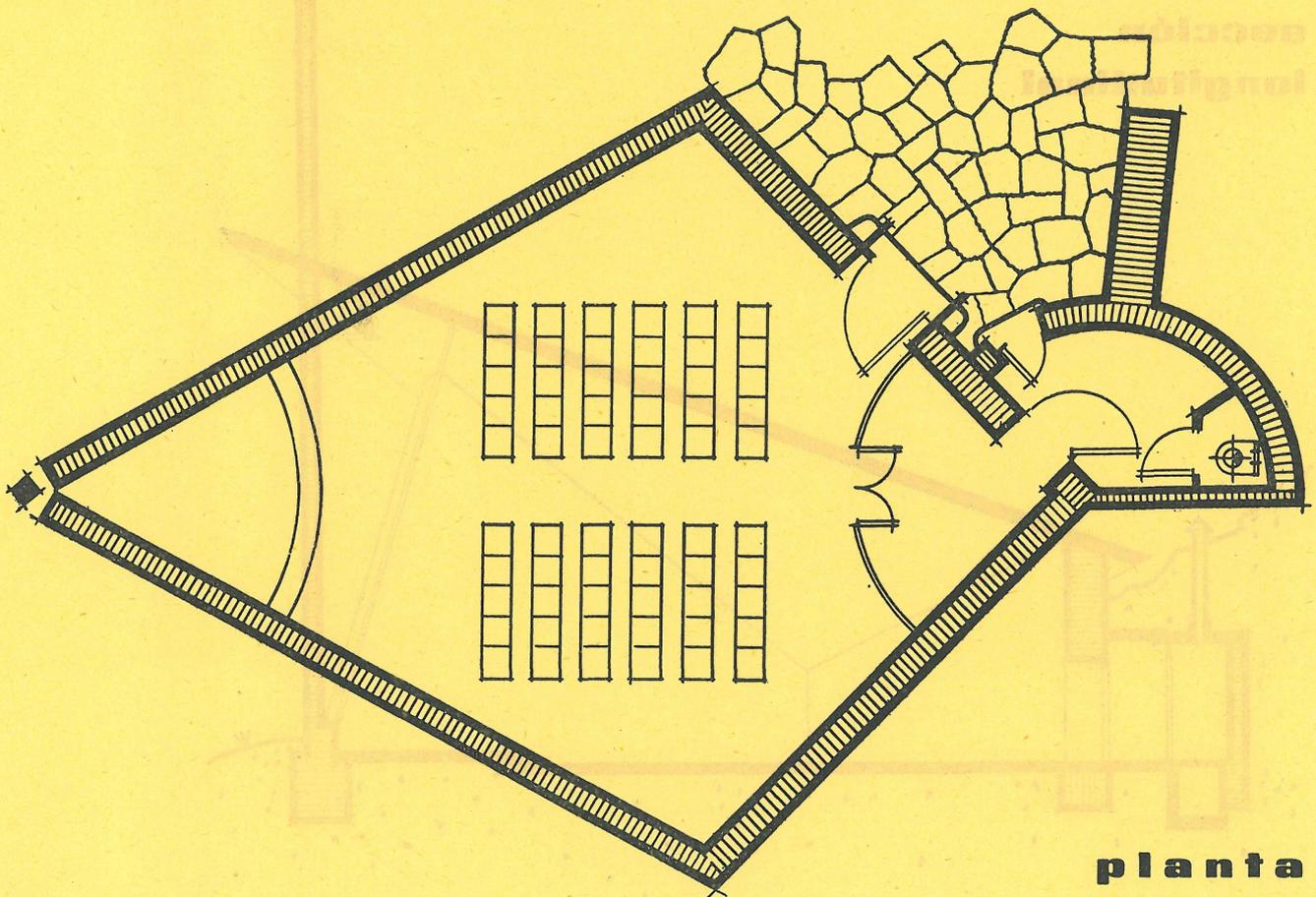
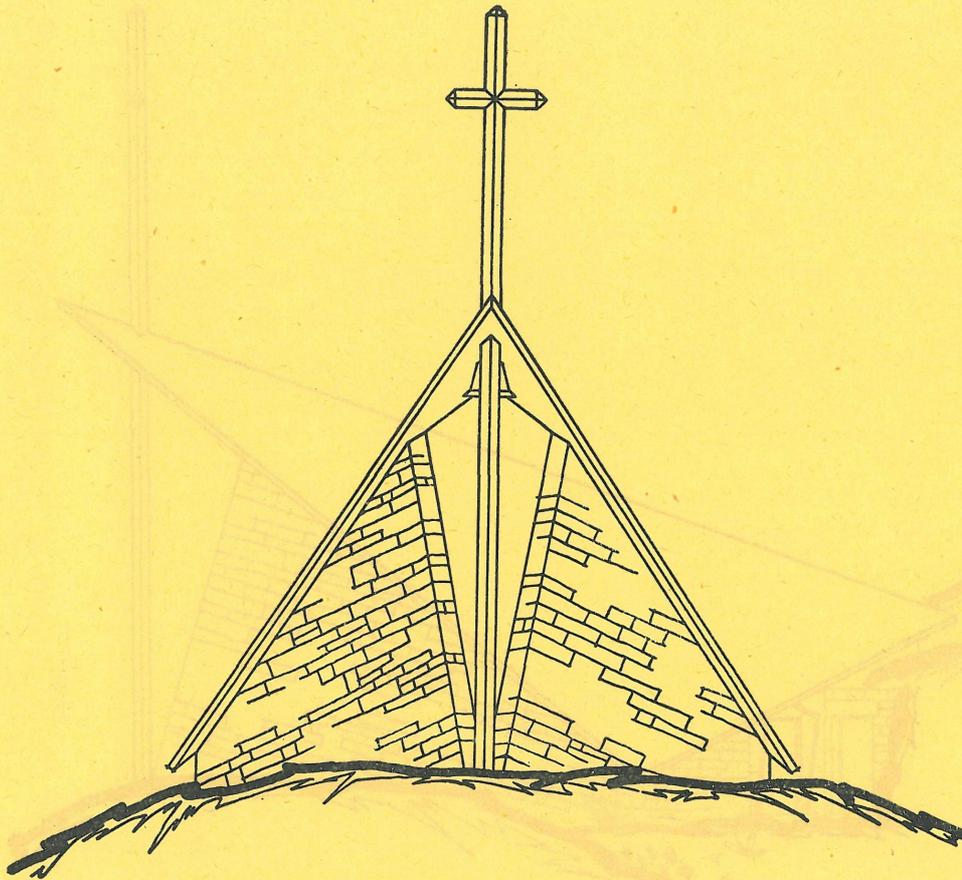
pintora: M. Röesset

constructor: E.N.H.E.R.

De la abrupta ladera se destaca un espolón ofreciendo una pequeña meseta. Es el lugar en que se quería levantar una ermita para la pequeña agrupación del lugar.

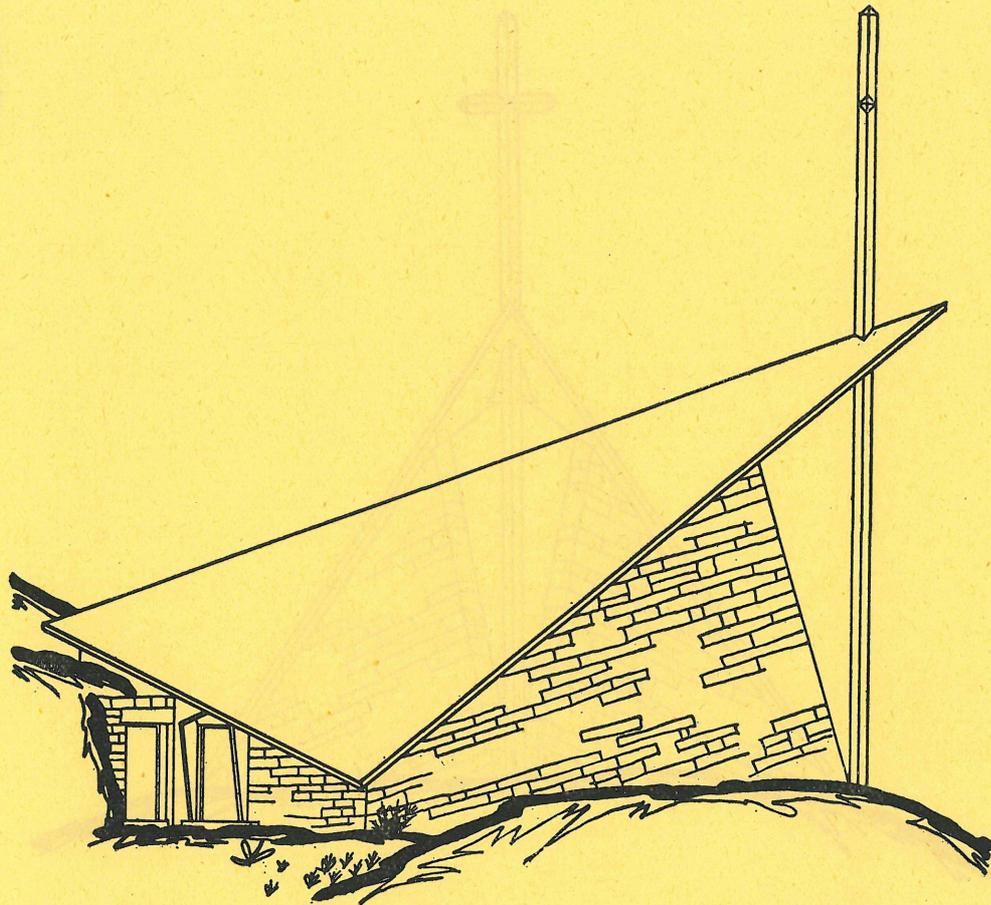
En aquel pequeño espacio cerrado sobre el precipicio, imaginé el pueblo humilde agrupándose alrededor del Dios de la Plenitud. Y el simbolismo me llevó a proyectar una capilla circular formada simplemente de una cúpula francamente peraltada apoyada sobre ocho medios óvulos abiertos hacia el interior. Su construcción en ladrillo armado con técnica análoga a la de la Iglesia de Pont de Suert, hubiera permitido su fácil ejecución.

**alzado
frontal**

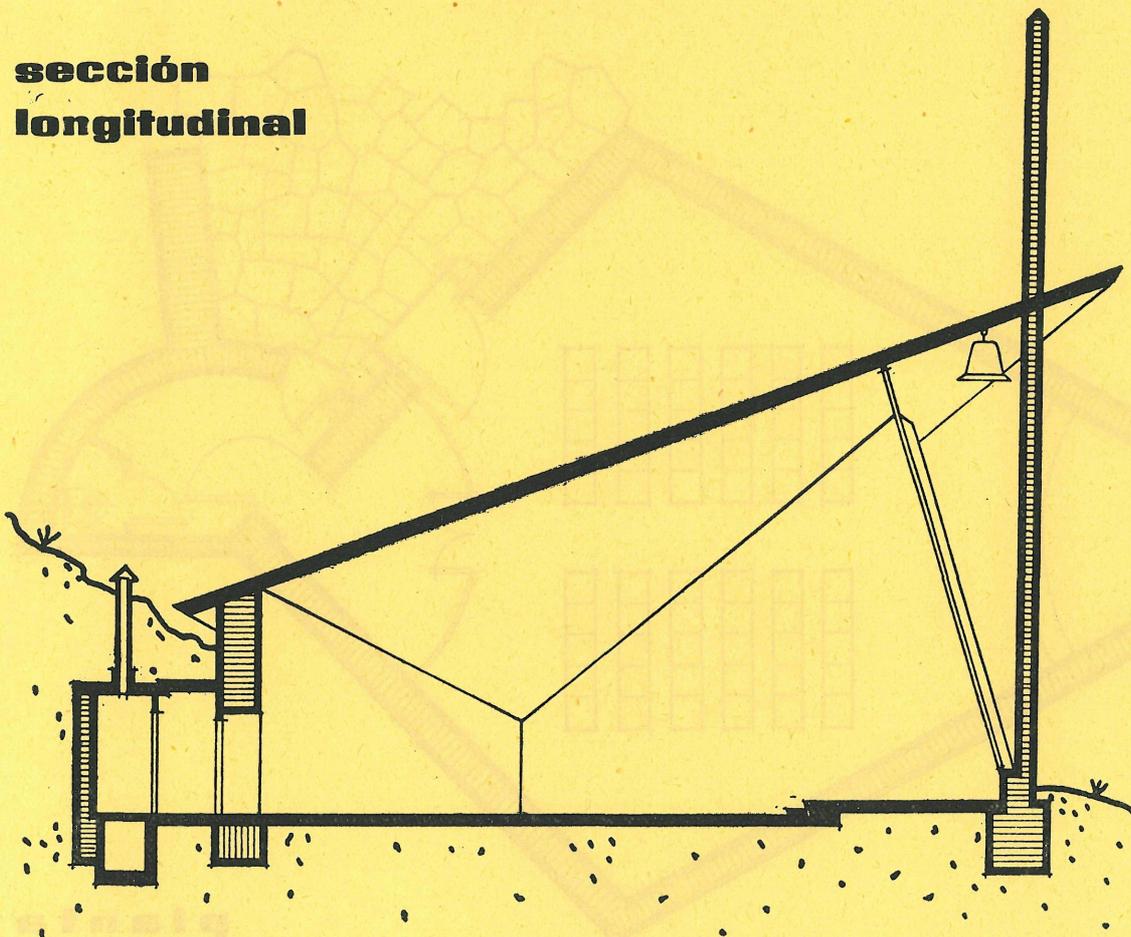


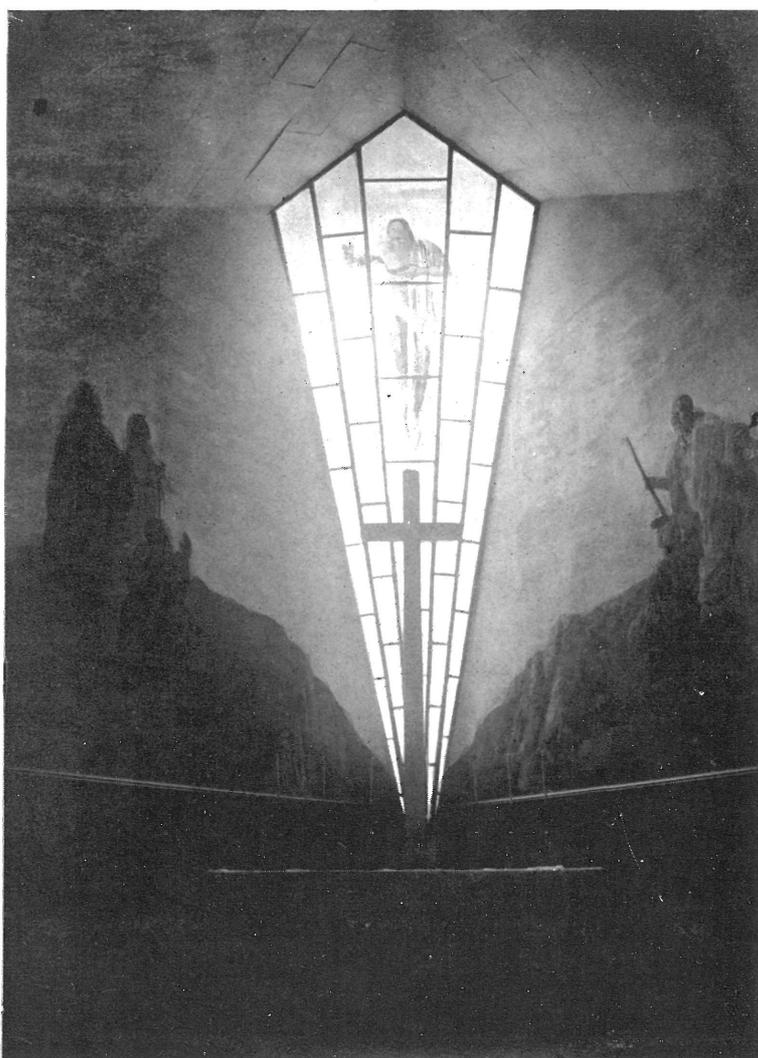
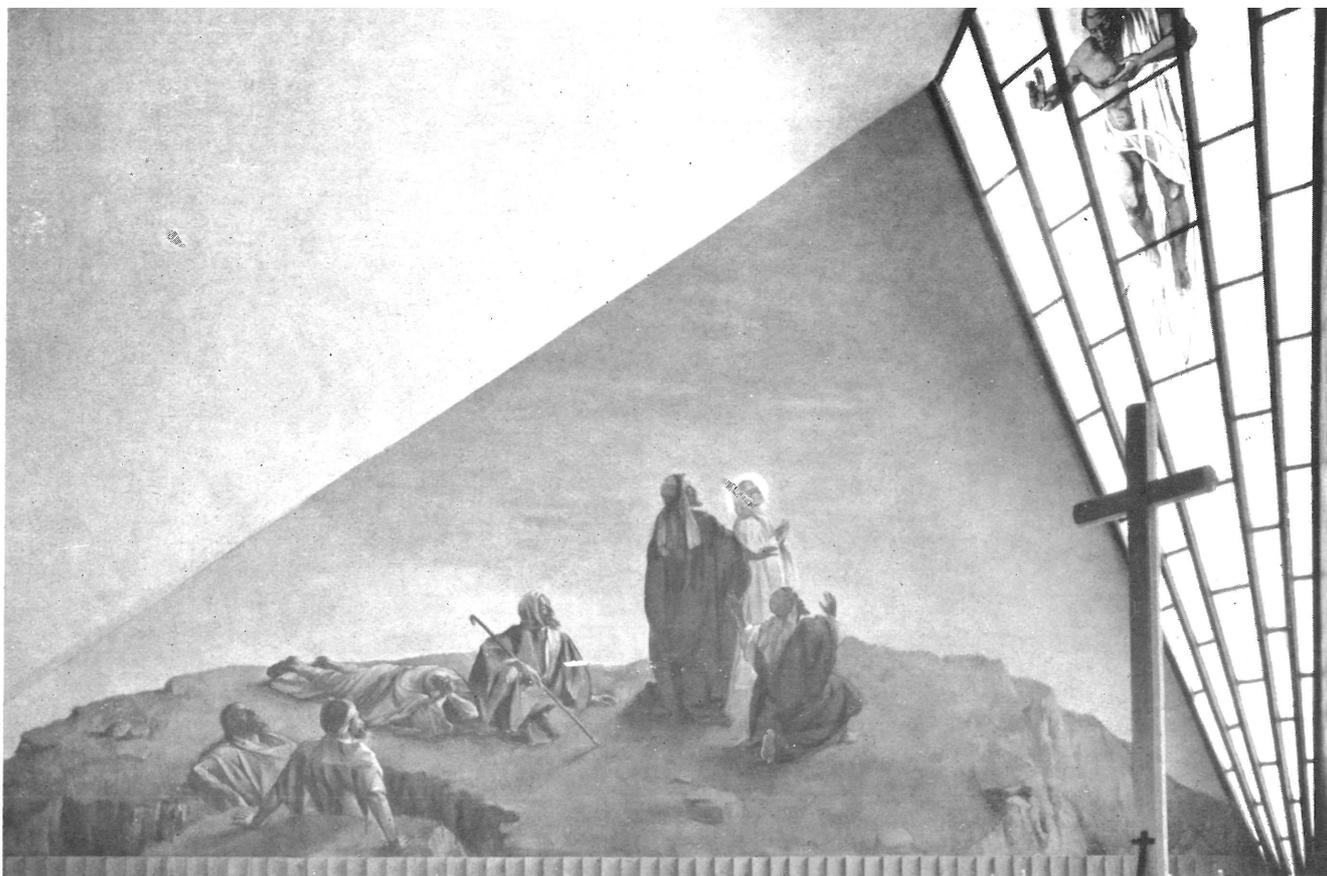
planta

**alzado
lateral**



**sección
longitudinal**



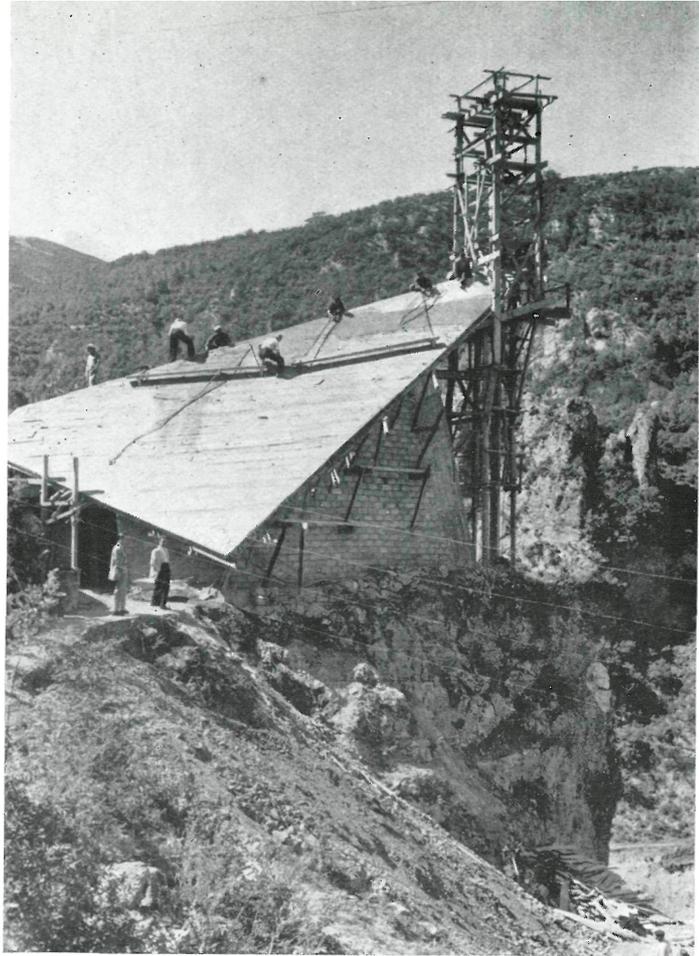


interiores

Pero al ir a replantearla me di cuenta de que, en mi visita al sitio, había calculado mal el espacio disponible. La iglesia, de forma circular, forzosamente se salía de la plataforma; ésta era más estrecha de lo que creía y sólo permitía una planta más bien triangular.

Ante una planta de este tipo, con la escasa imaginación de que dispongo, y con el deseo de hacer una obra sencilla, humilde y sincera en su expresión, la mano buscó un alzado también triangular. La proa, apuntando al cielo y profundo valle, tiende hacia el símbolo de la cruz, que se alza sobre ella, también hacia el cielo, desde donde ha de venir la LUZ.

construcción



La luz ha de venir de allí; y los muros se abrieron para que la abertura, que se agranda al subir, diera paso a la figura luminosa del Señor en los aires, inclinándose hacia los fieles.

En los lienzos internos de esos muros oblicuos, que se elevan y convergen hacia la figura central, se agrupan la Madre y los Apóstoles que miran absortos la escena. Bajo el ventanal, el Ara; y la Naturaleza, en derredor.

Por fuera, y tratando de fundirse con ella, las hiladas de los muros suben avanzando, como estratos conmovidos de la propia montaña; y la cubierta a dos aguas se cubre con el modesto ramaje del lugar.

